

EL ECO GUIXOLENSE

Periódico literario y de intereses generales.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En S. Felu de Guixols, trimestre, 6 rs.
Provincias, trimestre, 8 rs.
Extranjero, trimestre, 14 rs.
Ultramar, trimestre, 1 peso en oro.
Continente americano, 1 y medio pesos oro.
Números sueltos, 6 cuartos.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle Santo Domingo, 15, bajos.

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

El pago será adelantado.—No se devuelva originales.

Se anunciará gratis toda obra que se reciba. Asimismo emitirá juicio la Redaccion si lo cree conveniente.

VISCOTIN

ó sea

Bizcocho Leche.

VÉNDESE EN LA CONFITERÍA

LA CONFIANZA

DE

FRANCISCO JOLIS É HIJO,

Mayor, 7,

S. FELIU DE GUIXOLS.

EPISODIO

DE LA VIDA DE UN MOSQUITO.

I

Huyendo de la lluvia, encontráronse tres mosquitos bajo el espacioso techo de una hoja de plátano, donde habían ido á refugiarse. Nada más á propósito para matar el tiempo, que narrar aventuras, sobre todo cuando no se tiene mejor ocupacion. Así lo comprendian nuestros fugitivos y propusieron contar por turno un episodio de la vida de cada uno de ellos.

La narracion del primero, rayó en grosera y libertina: la vida conyugal en su más íntima materialidad, sirvió de pasto á su afilada lengua de moralista: la del segundo, se redujo á una apología de la borrachera. En cuanto á la del tercero, la he creído digna de ser transcrita. Si os parece que me equivoco, mia será la culpa de cargar con este trabajo.

Y estad atentos, que tiene la palabra el narrador, personaje rechoncho y velludo que ha hecho su carrera escudriñando alcobas y dando serenatas á muchos, que prefirieran dormir tranquilamente, mejor que escuchar sus impertinentes zambidos.

II

—Una de las alcobas donde tiempo atrás me recogia, la ocupaba un

jóven pálido y calenturiento. Mas de una noche le vi, hasta la madrugada, permanecer sentado en el borde de la cama, con las manos cruzadas sobre las rodillas, caída la cabeza y la mirada fija en la alfombra. Era, hecha carne, la imágen viva del dolor; jamás la amargura se verá mejor retratada en un semblante. A veces, una lágrima rodaba por sus mejillas, y nunca se apercibió de las heridas con que yo le atormentaba al chupar la sangre de sus venas.

Aquella pobre criatura desolada, empezó por inspirarme lástima y por fin interés; alarmóme su situacion, y la idea de redimirle se me puso entre ceja y ceja. Pero ¿cómo? ¿Qué enfermedad le aquejaba? La sangre latia en sus vasos, con irregularidad siempre; las más de las veces con precipitacion extraordinaria; sin embargo estaba sana. ¿Qué mal era el que le consumia progresivamente? Hé aquí el misterio que me propuse descifrar.

Cierta noche entró en la alcoba con aire triunfante; sus ojos fulguraban: le creí curado.

Cerró la puerta; como de costumbre se sentó en el borde de la cama, besó con delirio un retrato de mujer, oprimiéndole entre los dedos, y aquella noche le vi reir y llorar. Nunca como entónces, sentí latir con tan precipitada violencia sus arterias, y llegué á creer que nunca como entónces, habia estado tan enfermo.

Esto fué para mí un rayo de luz. Vi el cielo abierto. Si aquella imágen real y palpable, causaba en él un desarreglo habitual no podia ser hijo de una imágen ficticia flotando en su imaginacion delirante?

Así transcurieron algunas noches, durante las cuales un irresistible interés me atraia hácia su alcoba. Pronto me convencí de que nuestro héroe, léjos de mejorar, iba de mal en peor; aquel retrato era el venenoso áspid que agrandaba su herida, gangrenándola: esta llaga, á juzgar por el desconcierto del sistema sanguíneo, existia en el corazon.

Una noche, en lugar de besar el retrato, pasó las horas devorándolo con ojos de desesperacion y de horror. Al parecer le odiaba y no sabia desprenderse de él.

Consumida ya la vela á fuerza de arder, aun continuaba en sus manos aquella reproduccion fatal, como si se apareciera luminosa ante sus ojos al través de las tinieblas que nos rodeaban.

Dias despues, las lágrimas del infortunado jóven iban acompañadas de sollozos, suspiros y palabras incoherentes. Entónces creí firmemente que aquellas continuas vigiliias, le habian trastornado el sistema nervioso y le arrastraban á la demencia. Su estado era verdaderamente lastimoso. Todos, como yo, le hubiérais compadecido.

«¡Ojalá nunca te viera! murmuraba; maldito sea el instante en que conociendo que te habias albergado en mi corazon, no abrí en él, de un tiro, una puerta para obligarte á salir...! ¡Maldita seas, si no puedes devolverme las noches en que, por tí, he velado! ¡maldita seas, si no puedes devolverme las lágrimas que, por tí, han brotado de mis ojos; maldita seas, si no puedes devolverme las ilusiones y los años de vida que me has robado; maldita seas por mí y por el hombre á quien más quieras!» Y al dormirse, sus labios murmuraban su nombre.

Una mosca, riendo maliciosamente, me dijo: —No tiene remedio; acabará por matarse. Y se restregaba las manos con aire satisfecho, refocilándose ante la idea de pascar por su cadáver. Yo la apostrofé seriamente, prometiéndola que veria defraudadas sus esperanzas. No sé qué fuerza me unia, me encadenaba á los sufrimientos de aquella alma en pena.

Otra noche, salió á la calle y le seguí. Nunca temí por él tanto como aquel dia: temblaba por su existencia. Me condujo á una gran escalinata espléndidamente iluminada; muchas señoras ascendian por ella, apoyadas con negligencia en los brazos

de sus galanes, arrastrando largas colas de seda que crugia orgullosa y pedantescamente; y la que si le preguntárais entre aquel fausto por el primer gusano que le dió vida, hubiera contestado negando á sus padres.

Pero todo fué poco ménos que nada, comparado con los salones donde penetramos.

La luz cegaba; la música, los cuchicheos, los crugidos de la seda, ensordecian; el perfume de las flores que se destacaban sobre los jarrones, los tocados y las gasas que cubrian el seno de las hermosas, embriagaban.

Yo estaba aturdido y me arrepentia de haberme aventurado en aquella Babilonia, pero habia prometido no separarme de mi amigo, y en efecto, nunca le perdí de vista. Paréceme verle precipitándose de una en otra sala, con los ojos estraviados, descomponer las parejas y atropellar á los graves papás, que contemplaban con avidez desde el umbral de las puertas, los triunfos de sus hijos, afectando para sí la mayor indiferencia por lo que en el baile acontecia. De repente, mi hombre se detuvo; pálido y desconcertado encendiése de pronto su mirada y la sangre se le agolpó á las mejillas... una hermosísima dama del brazo de un jóven, pasaba compartiendo con éste las más frias sonrisas.

La reconocí enseguida: era la del retrato; y dejando revolotear mi fantasia y atando cabos, recordé haberla picado la noche misma en que por casualidad entré por vez primera en la habitacion del jóven.

Me pareció abrirse mi cabeza á la monstruosa dimension de una idea que acababa de asaltarme. La música, la barahunda, los perfumes de flores y esencias, habian producido en mí como una borrechera, nó la que embrutece y traba las facultades, sino por el contrario, una borrechera lúcida que parecia dotarme de doble vista, haciéndome ver como presentes las cosas pasadas y futuras.

haber encontrado la solución al enigma. Me convencí de mi pasión, el delirio que el joven me hacía por la hermosa, eran efecto de la sangre que de ésta pude introducir en las venas de aquel. No cabía duda; yo había hecho el daño, debía deshacerlo; el remedio estaba en mi mano.

Aun sin decirlo, lo comprenderéis: piqué decididamente al joven, é inoculé su sangre en las venas de la dama. Esto fué más fácil de lo que parece, porque ¿quién había de apercibirse de un insignificante mosquito en aquel gran mundo, donde sonriendo se calumnia y donde tanto se habla sin otro objeto que gastar saliva?

Y además, ¿cómo explicarles, sin que murieran de risa, á todos aquellos diplomáticos de croniquilla, que un mosquito tan á la callada resolvía en un instante uno de los principales problemas que arrancan de asiento á la humanidad?

Porque habeis de saberlo: la gran mayoría de los hombres se escandaliza de rendir culto á la materia, y en cambio, á ciegas, tributa homenaje á una máquina, fuerza ó causa, á la cual cada uno llama yo, arreglándose á sus conveniencias, y con la cual cree dirigir absolutamente la materia.

Así lo dicen, y así lo creen, sin pensar en que un individuo de temperamento sanguíneo, al verse contrariado, atropellará todo cuanto se le ponga por delante; un bilioso se morderá las lábios complaciéndose en imaginar una venganza; y un linfático se encogerá de hombros sin que por ello se le dé un ardite. Y, con todo, afirman con suma formalidad que poseen un alma, igual en todos, que obra según la santa voluntad de cada uno: y se llaman libres, cuando una impresión demasiado fuerte hace vibrar con tal exceso su máquina nerviosa, que les coarta el libre uso de la razón; ó cuando la presencia, en su cuerpo, de un jugo vegetal ó animal, ó la de un insecto aún para nosotros invisible, les comunica la rabia, el delirio, la tristeza, el abatimiento ó el entusiasmo!...

Al llegar á este punto, el filosófico narrador se apercibió de que sus oyentes bostezaban; quién, porque no entendía ni jota; quien, porque no comprendía el beneficio que se reporta devanándose los sesos por semejantes belenes. Al propio tiempo se acordó de que contaba una aventura y no estaba dando una conferencia de metafísica, y reanudó el hilo de su historia, procurando compendiarla cuanto posible fuese; temeroso de quedarse solo explicándola á las gotas de lluvia que pasaban á su lado.

«Tal como esperaba, mis esfuerzos se vieron coronados por un éxito completo. El joven no maldijo más á aquella mujer: siempre tenía en sus labios una sonrisa y un cantar. Pasaba las noches embebecido en la

contemplación de las estrellas; la presencia de la luna le hacía derramar lágrimas de alegría; y en las noches de tempestad, se mofaba del viento que parecía recordarle lúgubres historias. A veces, pasaba horas enteras ante alguna flor seca, que aguardaba en su cartera..... en fin, entonces menos que nunca, se daba cuenta de mis picaduras.

¿Quereis saber como terminó la aventura? Una noche le seguí á una fiesta semejante á la que os he referido; sino que en esta él y ella atraían todas las miradas, honores y felicitaciones. Estaban ambos radiantes de ventura; todos partieron y ellos se quedaron solos. La alcoba estaba engalanada como para recibir un príncipe: los dos se estrecharon las manos y sus labios se unieron. En aquel instante el chisporroteo de una mariposilla que se quemaba en la llama, les separó, como si un rayo hubiese caído entre los dos: ella suspiró y acercó sus dedos trémulos á la vela con tan poco acierto que en vez de salvar á la pobre atrevida, apagó la luz.

Yo alcé el vuelo y á la mañana siguiente al abrir el balcon de la habitación, me alejé para siempre.

¿Cómo hubieran podido comprender aquellos afortunados que su amor, sus desposorios y su ventura, los debían á un diminuto cantante nocturno, que tarde ó temprano moriria entre sus dedos?

El hombre no nos conocerá nunca, ni nos estimará en lo que podemos valer, hasta el dia en que sea bastante justo para creerse un igual nuestro y un igual á las plantas.»

En tanto habia cesado de llover, cada mosquito habia desaparecido por su lado, y yo no tuve valor para reirme de lo que acababa de oír. Ahora, vosotros reid si quereis, pero esta és la historia.

APPELES MESTRES.

Sr. Director de «El Eco Guixolense».

Barcelona 18 Octubre 1883.

Muy Sr. mio: antes de tiempo se ha presentado el invierno, obligándonos á desenterrar los apolillados abrigos. La Moda faltale tiempo de exhibirse, andando muy atareados los sastres para poder cumplimentar las exigencias de los aficionados á esta caprichosa Diosa.

Los Teatros se preparan para la temporada de invierno; el Principal con una compañía de opereta cómica italiana, la que ha sufrido varios fracasos: el Romea la consabida compañía catalana reforzada con un actor de valía, el Sr. Bonaplata, habiéndonos ya hecho conocer un nuevo drama «Lo llibre del honor», debido á la concepción de los señores

Soler y Mata y Maneja; es esta obra entresacada del francés; sus autores han querido seguir las huellas del insigne dramaturgo D. José Echegaray y han sufrido, con todas sus componiendas una verdadera caída: en el Buen Retiro ópera económica, allí acuden los *dilletanti* á este género, en espera de la apertura de nuestro gran teatro, que á la mayor brevedad abrirá sus puertas, completamente restaurado y con una escogida compañía: zarzuela en el Circo y Español, y en Tivoli declamación; amen de escogidos espectáculos que nos prometen presentar artistas y empresarios.

Los asuntos bursátiles van de mal á peor; todos los dias sucede una constante variación en los cambios debido á que el papel huye de manos del verdadero rentista y cae en las del especulador que solo busca en él estos cambios bruscos que le suelen dar algunos céntimos de beneficio y que en caso de pérdida se suele llamar andana.

De todo esto y debido á que nuestro desastroso estado rentístico y político anda pésimamente hace que se retraiga el capital en espera de mejores tiempos, que haga la suerte vengan pronto.

Hasta otra; suyo affmo. S. S.

EL CORRESPONSAL.

SUCESOS.

Hemos recibido un artículo firmado en esta villa con el pseudónimo "Un suscriptor", el cual por estar conforme en su fondo con nuestro modo de pensar, publicaremos en uno de nuestros próximos números. Pero antes debemos advertir á nuestro anónimo favorecedor, se sirva, ya personalmente, bien por escrito, permitirnos modificar el referido artículo y avisarnos si se halla conforme en que suprimamos algunos conceptos que consideramos demasiado vehementes.

El vigia que está continuamente en acecho de cierta escuadra, nos comunica que se halla á la vista una. ¿Si será la escuadra negra? Ojo, guixolenses.

Máquina de doble ventilación pulmonar, de aire comprimido y aire rarificado, para la curación de las enfermedades crónicas de pecho. —Hace tres años que el Dr. Suñer y Capdevila, especialista en estas enfermedades, viene empleando este racional y eficaz medio de curación, tan conocido en muchas capitales de Alemania y de Suiza, y con el cual ha obtenido inesperadas curaciones. La poderosa ventilación pulmonar que producen las corrientes de aire comprimido no sólo limpia y barre los conductos bronquiales en las bronquitis y catarros crónicos, sino que al mismo tiempo introduce grandes cantidades de oxígeno en la sangre de estos enfermos, anemiados por sus sufrimientos y por la disminución del espacio respiratorio. Además, con el uso de esta máquina, hacen los enfermos todos los dias una activa y poderosa gimnasia pulmonar, tan útil para sus dolencias.

Veinte y cinco ó treinta sesiones suelen bastar para la curación, ó un notable alivio cuando menos, de las enfermedades en que está indicado su empleo, como son todas las pulmonías crónicas, bronquitis y catarros, asma, enfisemas, pulmonías caseosas y tuberculosis incipientes.

Para el uso de esta máquina dirigirse á su propietario, el Dr. Suñer y Capdevila, en Figueras.

El lunes de esta semana el antiguo y conocido banquero de esta villa D. José Pla entregó su alma á Dios.

También falleció en la noche del mismo dia, la jóven D.^a Mercedes Lloveras, hermana de nuestro comun amigo Simon.

Acepten ambas familias nuestro sincero y cordial pésame.

Con el presente número acompañamos un prospecto de la lotería alemana de Hamburgo, el cual publica la casa banquera Valentin y C.^a de aquella ciudad.

El último domingo dió comienzo á los bailes de sociedad que durante la temporada de invierno deberán tener lugar todos los dias festivos en el salon de la viuda Lloveras.

Felicitemos á los iniciadores de los referidos bailes por semejante propuesta; pues además de ser estos objeto de verdadero pasatiempo para nuestra juventud, cada año podemos admirar allí reunido lo mas selecto y escogido de nuestra población.

Desearíamos tuviese un feliz éxito.

Sr. Director de «El Eco Guixolense».

Calonge 17 Octubre 1883.

Muy Sr. mio: Enterado del escrito, que firmado por el Profesor elemental de ésta, D. Narciso Farró, vió la luz pública el 14 del corriente en el periódico que V. dirige, debo manifestar que no me extraña el tono con que habla de los asuntos políticos de ésta, como creo á nadie extrañar, pues por desgracia en estos asuntos, como en los demás que trata, bastante acostumbrados nos tiene al tono de lenguaje que puede decirse es suyo propio y que en nuestro sentir cuadra muy mal á una persona que por el ejercicio de su carrera debe procurar ser un modelo en el arte del buen decir.

Habfame pues propuesto no contestar al Profesor de instrucción que con tal desenfreno habla de sus adversarios diciéndoles que carecen de sentido comun, llama "libelosos" á sus escritos, por todo el mundo reconocidos como modelo de decencia y tenia el propósito de no hacerlo, porque me parece que escritos de aquella índole no deben ni siquiera contestarse, pero como al tratarse de herir á mi humilde persona se pretende herir tambien al partido en el cual milito, y por lo tanto á mis amigos políticos de ésta, me veo pues precisado en atención á los mismos de hacerme cargo de algunos puntos del escrito del Sr. Farró. Y sobre todo de mi ingerencia en los asuntos municipales durante el bienio de 1879 á 81. Ante todo debo manifestar que mi candidatura no fué iniciada por mis amigos políticos, que mi triunfo en la minoría no fué empeño de mi partido, que no es cierto por lo tanto que fuese éste derrotado, que es completamente falso que se me diera ninguna serenata y que mi digno amigo D. Patricio Clara (que tantos méritos ha contraído llevando á la prensa el conocimiento de los males de este pueblo) no pronunció, como con tanto desenfado afirma el Sr. Farró ningún discurso de felicitación sino un discurso de pésame por el estado violento en que me ponían los azares de una elección que no deseábamos. ¡Y el Sr. Farró apela á este cúmulo de inexactitudes para decir que nuestro partido en Calonge es el partido de los "viceversas".

Si el Sr. Farró procurase ser mas exacto en sus afirmaciones, tal vez no podria hacer una frase pretendiendo con ella herir á nuestro partido, pero tampoco se espondria á verse desmentido en la prensa, demostrando lo voluble de sus razonamientos, ya que lo sienta sobre hechos falsos. No fui ni propuesto, ni elegido por mi partido y el Sr. Farró, que sin duda por lo mucho que se ocupa de la instrucción va distraído en estos asuntos, debería saber en donde, sin consultármelo, se propuso mi candidatura y no debería ignorar que mi nombre iba unido al de dos republicanos, lo que le indicará el origen de aquella. Por lo tanto no tienen mis dignos amigos (que con el desenfado que al señor Farró le es propio trata de "libelistas")

porque ocuparse de mi campaña administrativa, pues harto les constaba que ésta había de ser nula por mi parte, pues de antemano sabían que mis proposiciones habían de ser desechadas, que mis trabajos habían de ser inútiles, que mis ideas sobre administración no podían tener éxito por haber sido rechazadas por los federales que han venido gobernándonos cuantas veces se han propuesto, que estaba allí solo con ideas diferentes de los demás Concejales, que no quería satisfacer los planes de los que sin mi consentimiento ni sin el beneplácito de mi partido me habían elegido, y, en fin, porque sabían no me gusta machacar en hierro frío como valiéndome de esta espresion hubiera tenido que hacer si hubiese emprendido una campaña secundando por imprevisión mía los planes de los que sin ser de mi partido me habían propuesto.

Y con estas bases tan frágiles tomando por blanco á mi persona quiere el Sr. Farró atacar á mi partido, cual si no tuviera bastante trabajo en defender el suyo que durante el tiempo que nos gobierna á tan lamentable estado nos ha llevado? Del azar de una votacion, del capricho de unos electores, de haber salido contra mi gusto elegido quiere tomar pié para los ataques que trata de lanzar al partido constitucional de Calonge? Esto mismo indicará cuan difícil le ha de ser el Sr. Farró encontrar puesto donde herirle, pues el partido constitucional de ésta es hijo de aquel antiguo y honrado partido progresista, al cual he pertenecido desde mi infancia, sin haberlo abandonado nunca, combatiendo siempre bajo su sombra, sin haber titubeado ni un momento como he visto titubear á muchos otros no sabiendo á que república aferrarse y acogerse mas tarde á la de Alcoy y Cartagena. Siempre luchando por la causa de la libertad y del progreso, y no como tantos otros que pretendieron ser republicanos hasta la última espresion de la palabra votan, ayudan y procuran sacar triunfantes á los candidatos conservadores, por la cuenta que esto les tiene y aunque tengan que pisar las candidaturas de los hijos de los Patriarcas de nuestras libertades. ¿Con qué alegría dice el Sr. Farró que nuestro partido fué derrotado? ¿Cómo podía serlo si no tomó parte en la eleccion?

¿Y qué partido á no ser el republicano quiere ocupar el puesto municipal de esta villa? ¿Se desean pruebas de ello? De 522 electores votaron en la última eleccion unos 159. ¿Hubo pues un retraimiento de 363 electores? Y nada le indica este grande número de electores retraidos? Pues esto indica que de tal manera está la administración de esta villa que nadie quiere tomar el cargo de regenciarla por creerlo empresa casi imposible. Y todo el mundo se aparta de ella, pues tan deficientes son los resultados que nadie quiere á la misma acercarse por no hacerse responsable del descrédito. Si, Sr. Farró, poco han dicho mis amigos de lo mucho que podían decir y no es defensa lo que V. hace, pues mucho atrevimiento se necesita para hablar de nuestra enseñanza, de nuestro alumbrado, de nuestras carreteras, de nuestras calles como V. lo hace, pues las reformas son letra muerta en este pueblo y el progreso no lo conocemos.

Para dejar bien probada la buena marcha de la instrucción de esta villa, me parece que mucha ocasion tendrá contestando al valiente "Lipo" que por lo muy bien que lo hace me considero relevado de tratarlo.

El Sr. Farró que por lo visto no se para en barras en sus afirmaciones, incurre en graves inexactitudes al tratar de la apertura de la calle de la Revolucion ó prolongacion de la del Aiguamoix; la decretó una Junta de la que formaban parte los amigos del Sr. Farró á solicitud y con aplauso de la mayoría de la poblacion; lo aprobó la Superioridad y si la deseada reforma no se ha llevado á cabo, los Ayuntamientos á quienes el Sr. Farró defiende sabrán el porqué, ya que la poblacion en general lo lamea y no lo comprende.

Y advierta el Sr. Farró que al Obispo no se le ha pedido nunca el terreno que ocupa la calle y solo si, cuando la comision á que alude y de la que yo formaba parte pasó á visitarle, fué para rogarle la cesion de una pequeña parcela, próxima á la calle que debía servir para poner en línea una casa. Las cosas en su lugar Sr. Farró, y esto pasó, este fué el objeto de la comision, ni más ni menos, ni menos ni más.

Mas largo pudiera ser, pero creo dejar lo suficientemente probado que D. Narciso Farró ha afirmado sin datos precisos y ha vertido especies para denigrar el partido constitucional de esta villa, olvidando que siempre ha estado en su puesto, y que si no ha mejorado

la poblacion y su administracion municipal es porque nunca ha podido homogéneamente ocupar el Municipio, que vienen desempeñando siempre aquellos de quienes el Sr. Farró se dice correligionario, se dice, porque con sus actos dá á entender que las fijeas de sus ideas políticas corre parejas con la variedad de sus amistades, porque ¿quién nos habla de decir que el Maestro elemental republicano intrasigente D. Narciso Farró había de salir á la defensa de la casa rectoral contrariando un acto de la Revolucion de Setiembre? ¿Participan de su opinion todos sus amigos políticos de ésta, Sr. Farró?

Esperando de V., Sr. Director, que de conformidad con lo que prescribe el artículo 14 de la novísima Ley de imprenta, se servirá insertar este escrito en el periódico de su direccion, ofreciéndome á sus órdenes atento S. S. Q. S. M. B.

JOSÉ PALLÍ Y MARTINELL.

A los libelistas de Calonge.

III.

LOS LIBELISTAS Y SU PARTIDO

Sr. Director de «El Eco Guixolense».

Calonge 18 Octubre de 1883.

Mi distinguido amigo: Mis lectores recordarán que allá, en los principios de esta *secunda* campaña, reté al Sr. «Lipo» á una polémica tan amplia como quisiera, exigiéndole como única condicion que abandonase el pseudónimo con que se encubria. Si mi exigencia era fundada y si el objeto de la polémica era exclusivamente político y personal, como yo suponía, ahí está la colección de libelos para demostrarlo. Por no querer dar carácter personal á la cuestion, como decía el Sr. «Lipo», los libelistas han llegado al extremo de hacer mi retrato, desplegando en él, por cierto, una habilidad tan extraordinaria, que si ellos mismos no se hubiesen encargado de señalar el original, aun lo estarían buscando los lectores que no estaban en el secreto.

Profano yo lo mismo á la fotografia que á la pintura, no podré corresponder como desearía á la señalada distincion de que fui objeto; haré, empero, lo que buenamente pueda para probar que soy agradecido.

¿Quiénes son los libelistas? Dos de ellos han tenido el valor, si, señores, el inaudito valor de quitarse la máscara: D. P. Clara y D. V. Boada. Digamos algo de estos ilustres personajes.

Es, D. P. Clara, afortunado hijo de un hombre de cierta celebridad, tan inteligente, activo y económico, según parece, que con asombro de cuantos le conocian logró dejar á su muerte una fortuna bastante considerable, merced á la cual puede hoy mi hombre dedicar veinte y cuatro horas diarias á emborronar cuartillas. Como si la naturaleza previese ya el importante papel que este distinguido libelista había de desempeñar, favorecióle con sietemesina figura, grotesco rostro y color de canela, uniendo á esto tan privilegiada inteligencia que en la Escuela Normal de Barcelona, en donde cursó el tercer año de la carrera del Magisterio, fué pasmo de sus condiscípulos y admiracion de sus catedráticos, hasta tal punto, que casi, casi le hubieran aprobado y dádole el título de maestro superior.

Orador de arrebatadora elocuencia,

(1) Por equivocacion del encargado de copiar estas correspondencias, en la del número anterior apareció la palabra "vaciamente" en lugar de "vanamente".

inspiradísimo poeta y profundo y castizo escritor, disputáronsele los partidos, aclamaronle como hijo predilecto las Musas, y le asediaron con sus ofrecimientos las sociedades científicas, literarias y artísticas. Frio y sereno ante tan legítimo triunfo, afilióse modestamente este esclarecido ingenio en el partido posibilista, no con objeto de propagar las doctrinas del Sr. Castelar, nada de eso, sino con la *patriótica* aspiracion de ver si, con escisiones del partido federalista, conseguía formar una agrupacion que sirviese de escabel al partido sagastino. Y firme en este propósito, agitóse en el café, en las tertulias, en el paseo, en todas partes, en fin, concluyendo por organizar veladas en las que cada quisque pudo despacharse á sus anchas, maltratando la literatura á su sabor, á condicion tan solo de rendir pleito homenaje al colosal talento que las inspiraba. Pero todo fué inútil; el partido federalista quedó tan compacto como antes y mi celeberrimo D. P. Clara, aterido por el frio de la soledad, vióse obligado á buscar calor en las tiendas sagastinas, de que ya procedía, y desde las que, con una filosofía admirable, se consuela de su fracaso, hablando con desdén de la popularidad, y diciéndonos que si no la tiene, es sencillamente porque la desprecia. Claro, puesto que *doña Leonor no me quiere renuncio desdeñosamente á la mano de doña Leonor.*

Correligionario, amigo, satélite y admirador del Sr. Clara, habiase distinguido hasta hoy D. V. Boada por su *incomparable* elegancia y sus adiciones al noble arte de Romea. Hijo de rica familia, sin carrera ni profesion, repartía tranquilo é invariablemente las horas que le dejaba libres Morfeo, en acicalarse, declamar, callear y calentar sillas. Sintióse, al fin, llamado á más altos destinos, hase asociado á la noble empresa libelista, en calidad de acólito de D. P., y tanto talento y entusiasmo demuestra que, bien puedo asegurar, sin temor de equivocarme que, si no desfallece su fe, con el tiempo llegará á obtener el importantísimo cargo de concejal de un ayuntamiento de real orden.

Agachaditos y arrebuajados los otros dos campeones, continúan ocultándose á las miradas de los curiosos; pero con tan mala fortuna que hasta los chiquillos vienen señalándolos con el dedo. Haciéndome yo eco de la opinion pública, pero pronto á rectificar, si me prueba el error de ésta, voy á darlos á conocer á mis lectores.

El primero es el dueño, ó cosa así, de un cafetín sin clientela; asiduo concurrente á cierta taberna, en donde lee, explica, amplía y comenta los partos de su *secundo* ingenio y del de sus patronos, revolviéndose como un energúmeno, cuando el buen sentido de su auditorio protesta contra la manera especial que han adoptado de decir y fabricar las cosas; recaudador delegado de consumos, recién jubilado por motivos que él se sabe, y buscador infatigable de ocasiones en que poder servir á su partido ¿quién se atreverá de tacharle de exigente y ambicioso, si en el dia del triunfo pide la secretaria municipal? Un consejo al Sr. «Lipo I», que espero no echará en saco roto: espere V. sentado la recompensa de sus servicios, porque el cuerpo electoral ha dado en la manía de poner á prueba la paciencia de V., y á la verdad, sentiria que se cansara inútilmente.

Si la soberbia y la fatuidad pudiesen tomar forma humana, difícilmente encontrarían un tipo, tanto en lo físico como en lo moral, que mejor las caracterizara que el del señor «Lipo II». Hermano mayor de D. P. Clara, y por consiguiente co-partícipe de la considerable fortuna de que antes he hablado; revolucionario de *double* en otro tiempo y hoy alfonsino devotísimo; definidor dogmático y jefe, de rejas á dentro, de su partido; *justo* apreciador de las excepcionales condiciones con que la naturaleza le dotara, y usando constantemente lentes para hacer más interesante su persona, el Sr. «Lipo II» cree como artículo de fé que el porvenir le reserva el cargo de baja de esta villa, y en esta creencia, ve irreconciliables enemigos en todas las personas independientes y de algún valer, que no se prestan humildemente á proclamar en alta voz la sin par bravura, la alta sabiduría y el exquisito tacto de ese fénix sagastino, legítimo orgullo de Calonge y envidia de las demás poblaciones.

Algunos toques más pudiera añadir á los bocetos que ligeramente acabo de bosquejar; pero me falta tiempo y me contentaré con apuntar un dato que probará todo el *desinterés* con que estos señores han procedido al emprender esta campaña.

La señora del maestro superior es profesora, tiene algunas simpatías en la poblacion y es seguro que si se hubiese establecido (de lo cual había tratado varias veces) hubiera reunido pronto un número considerable de niñas.

Ahora bien; ¿podría establecerse esa señora, después de la defensa que de la escuela superior han hecho los cuñados de la maestra pública? No, y nadie lo duda ya que este es uno de los objetos que aquellos se habían propuesto.

De V. affmo. S. Q. B. S. M.

NARCISO FARRÓ.

(Se concluirá.)

S. Feliu de Guixols: Imp. de Juan Gener.

SE VENDE la casa n.º 45 de la calle Mayor del Centro de esta villa propia de D.ª Carmen Feliu.

Dará razon D. Juan Padrosa, sastre.

SE VENDEN DOS CASAS. La una situada en la plaza de la Constitucion, núm. 7, y la otra en la calle de San Lorenzo, n.º 22.

Para informes D. Ramon Bousarens.

GRAN DEPÓSITO de cerveza negra inglesa y de la marca INDIA PALEALE.

Para los pedidos dirigirse á don Adolfo Remus calle del Garrofer número 20.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA GRAN REVOLUCION



que ha promovido entre los fumadores, el *higiénico* y *famoso sin rival* papel de ALQUITRAN NORUEGO, ha hecho que varios especuladores lo imitasen y falsificasen, dándole diferentes calificativos. Damos la voz de ALERTA y recomendamos á todos los fumadores que no deseen caer en el imperismo de estos especuladores, que EXIJAN en todos los libritos de ALQUITRAN NORUEGO, la marca estampada en este aviso, y el NOMBRE y RUBRICA de los UNICOS inventores y fabricantes.

JOSEPH BARDOU ET FILS, de Perpignan (Francia)

Sucursal única de la fábrica, para toda España: Calle de Zurbano, n.º 3, Barcelona.—Se vende en todos los estancos y tiendas del artículo.

Se hacen toda clase de impresiones á precios convencionales en la imprenta de este periódico.

GRAN DEPÓSITO DE CHAMPAGNE

DE VIX-BARA
Ay. Extra. Plas 4.50
Sillery superior. 6'
Carte noir. 7'

Unico depósito en S. Feliu de Guixols: D. Juan Brugada, calle de la Pelota núm. 6.

Más demillon y medio de purgas en el último año con la acreditada

AGUA DE LOECHES LA MARGARITA

Prueba la general aceptación de un específico SIN RIVAL para las escrófulas, herpes, sífilis inveterada, úlceras, desarreglos de la menstruación, flujo blanco, infartos de la matriz, erisipelas, ictericia, malas digestiones, estreñimiento pertinaz. — Venta del agua EN BOTELLAS en todas las farmacias y droguerías principales. — Depósito central único en España, JARDINES, 15, bajo, donde se abonan cuatro cuartos por casco. — IMPORTANTE — Esta agua premiada en todas las Exposiciones donde se ha presentado ha obtenido medalla de oro, premio concedido en la Exposición Especial Balneológica de Francfort (Alemania) cuyo jurado se componía de los mismos dueños de manantiales de aquel país, rindiendo así justo tributo á este de España, que está considerado como el primero en su clase en el mundo, y sin rival por todo el protomedicato.

MAQUINAS PERFECCIONADAS PARA HACER TAPONES DE D. M. ESCUDER

con enseñanza del perfecto manejo de ellas.

Hay tambien un buen surtido de medidas para taponés (piés.) Dirigirse en esta villa á D. Jaime Girbal y Vidal calle de S. Pedro, 23.

Segun los últimos adelantos y conforme á las instrucciones dadas por la Academia de ciencias de París por el acreditado óptico Sr. Rosselló, constructor teórico-práctico de instrumentos de óptica física y matemáticas, residente en Barcelona.

Para la colocación de dichos aparatos pueden dirigirse á su representante en esta villa, Juan Maurá, cerrajería, calle San Ramon, 24.

PARA-RAYOS SU CONSTRUCCION Y COLOCACION.

JOSÉ CALZADA CARBÓ
Comisionista en vinos de Champagne de la casa
Criester et C.º
AVIZE.

DEPÓSITO: S. Feliu de Guixols, calle de Santo Domingo, 72.

CHOCOLATE JUNCOSA.

EVITAR LAS FALSIFICACIONES.

Se vende en las principales confiterías y tiendas de comestibles de esta población.

FÁBRICA: calle Mayor, números 2 y 4, GRACIA.

Depósito de la fábrica: calle de Fernando VII, n.º 10, BARCELONA.

NOTA. La correspondencia debe dirigirse al depósito.

ACEITE ANTI-FILOXÉRICO

ROUX

Verdadero regenerador de la viña y árboles frutales

PRIVILEGIADO EN FRANCIA Y ESPAÑA

y premiado con distinguidas recompensas.

Este producto ha justificado y sigue siendo el mas poderoso para combatir los enemigos de la viña, naranjos y demás frutales, tanto por la fuerza y desarrollo que les comunican como por su poder insecticida, cual fué declarado en el "Congreso Filoxérico de Burdeos, y en el recientemente verificado en Marsella.

Su aplicación debe practicarse con preferencia desde el mes de noviembre hasta el de abril.

Al plantar majuelos y barbados su empleo es muy provechoso para activar su crecimiento y preservarlos de la Filoxera.

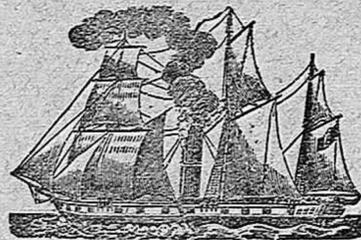
Para los pedidos dirigirse á la Sucursal y Depósito Central en Cataluña que los Señores Casals hermanos concesionarios primeros y únicos importadores en España, tienen establecida en Barcelona calle del Hostal del Sol, n.º 7, 1.º

NOTA. Desconfiar de cuantos productos similares pueden ofrecerse por otros conductos sin hallarse revestidos de nuestra marca y firma.

VAPORES-CORREOS DEL MARQUÉS DE CAMPO.

Primera y única línea regular de vapores-correos ENTRE LIVERPOOL, LA PENINSULA y Manila, por el Canal de Suez.

VIAJES REDONDOS MENSUALES EN DIA FIJO DESDE EL PUERTO DE LIVERPOOL A LOS DE la Coruña, Vigo, Cadiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapore, y Manila.



EL VAPOR VALENCIA

saldrá del puerto de Barcelona el día 1.º del próximo mes de Noviembre, á las cuatro de la tarde, para los de Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapore y Manila.

Admite carga y pasajeros para dichos puertos. La carga deberá entregarse los días 27 y 28 del corriente, en el muelle del Rebajo.

Para fletes y demás antecedentes sus consignatarios, señores Borrell y compañía, Escudillers, 76.—BARCELONA.

ESTABLECIMIENTO (CENSO) Ó VENTA

de los terrenos que fueron de D. Buenaventura Mas, sitios al extremo de la calle de Santo Domingo de esta villa.

Condiciones muy ventajosas PARA EL ADQUISIDOR.

Informarán el notario D. Joaquin Sala y el maestro de obras D. Pedro Pascual.